

La braquiterapia, mejor que la cirugía en cáncer de próstata

Las semillas radiactivas preservan más la función sexual

MAYKA SÁNCHEZ, Madrid

Un estudio español publicado en *International Journal of Radiation Oncology-Biology-Physics* concluye que los pacientes con cáncer de próstata localizado mantienen mejor calidad de vida al ser tratados con braquiterapia que con cirugía o radioterapia. La braquiterapia consiste en colocar dentro o al lado del tumor una fuente radiactiva (yodo 125) que destruye las células malignas. Los mejores resultados de esta terapia se observan en el ámbito de la sexualidad, el más afectado por la cirugía, mientras que la radioterapia externa es la que menos disfunciones urinarias genera.

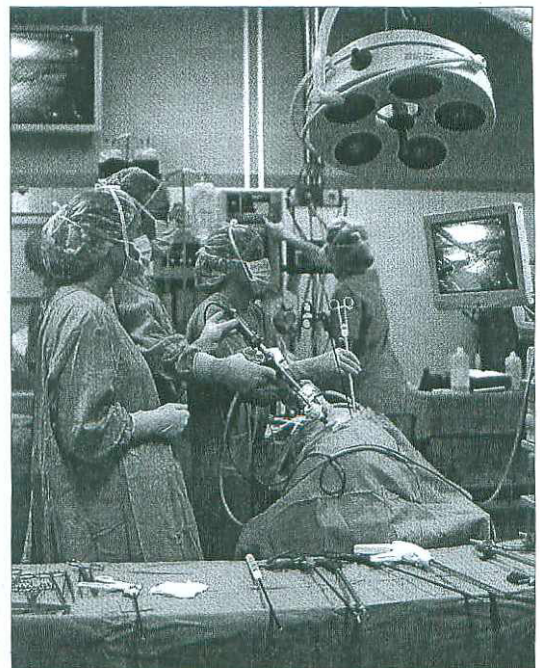
El estudio ha comparado la calidad de vida en la evolución de 275 pacientes tratados con braquiterapia, 205 con radiote-

rapia externa y 135 sometidos a extirpación de la próstata. Los resultados, obtenidos hasta dos años después de iniciar el tratamiento, indican que la braquiterapia con semillas de yodo 125 comporta menos problemas de impotencia y otras disfunciones sexuales, con lo que los consultados refieren una mejor calidad de vida.

En el estudio han participado el Instituto Catalán de Oncología (ICO) y el hospital de Bellvitge de Barcelona, que han aportado más de la mitad de los 600 pacientes incluidos. Los otros hospitales son el Hospital General de Catalunya, la Fundación Puigvert y el Sant Pau, de Barcelona; el Centro Oncológico de Galicia; el Ramón y Cajal, de Madrid; el Carlos Haya, de Málaga, y el Virgen del Rocío, de Sevilla. El Instituto Municipal de Investi-

gación Médica (IMIM-Hospital del Mar) de Barcelona ha realizado las entrevistas telefónicas a los pacientes. La encuesta se hizo antes del tratamiento y a los 3, 12 y 24 meses. Se prevé continuar con esta evaluación hasta pasado cinco años, para saber si los resultados se mantienen a largo plazo.

El cáncer de próstata es el más frecuente en los varones españoles. Actualmente, se curan más del 70% de los casos diagnosticados. De éstos, más de la mitad se abordan mediante cirugía y el resto con braquiterapia y radioterapia externa. Aun admitiendo que cualquiera de los abordajes terapéuticos puede suponer alteraciones urinarias, sexuales e intestinales, los consultados han valorado la braquiterapia como el que menos disminuye su calidad de vida.



Operación para la extirpación de la próstata en la Fundación Puigvert de Barcelona. / JORDI ROVIRALTA